

COSECHA ANTOLOGÍA DE LA LÍRICA CASTELLANA

FRANCISCO JAVIER DíEZ DE REVENGA
Universidad de Murcia

El pasado 13 de noviembre de 2014 tuvo lugar en Roma, en la Real Academia de España, la presentación del libro *Cosecha. Antología de la lírica castellana*¹, de Giacomo Prampolini, en edición de Gabriele Morelli, en el marco de Giornata di Studio *Rafael Alberti a Roma (1934-2014): un poeta tra pittori*, organizada por el Dipartimento di Studi Umanistici de la Università di Roma Tor Vergata. La ocasión no podía ser más adecuada dado que justamente Rafael Alberti es el poeta mejor representado en la célebre antología publicada en Milán, hace ahora ochenta años, con diecisiete poemas, mientras que los demás poetas antologados tienen, como máximo, ocho poemas, como enseguida anotaremos. La actual edición, publicada en Sevilla por Ediciones Ulises, del grupo Renacimiento, es tan solo de cien ejemplares, y está destinada, como se anuncia en la cuarta de cubiertas, «para gusto de coleccionistas y curiosos si es que aún existen».

De la *Cosecha* de Giacomo Prampolini se imprimieron, en Milán, en castellano y en fecha tan temprana como 1934, y con exquisita tipografía, 200 ejemplares numerados y fuera de comercio. Fue el editor Juan Scheiwiller quien encargó a la imprenta de Pietro Vera de Milán esta edición destinada a sus amigos, y el volumen supuso en Italia la primera oportunidad para que se conocieran los poetas de la joven literatura, como se habían denominado en la década de los veinte en España, que representaban la innovadora poesía española de aquellos años, los componentes de la llamada generación del 27, que a la altura de 1934 ya eran considerados una promoción consolidada y de gran prestigio nacional e internacional, desde que los reuniera en 1932, en su célebre antología de la poesía española contemporánea Gerardo Diego, publicada con el título de *Poesía española. Antología 1915-1931*.

Significó 1934 para este grupo de poetas el momento de máxima difusión en España y en el extranjero, ya que, junto a la *Cosecha* de Prampolini, se publicaron aquel año la segunda edición de la antología de Gerardo Diego, con el título

¹ Giacomo Prampolini, *Cosecha. Antología de la lírica castellana*, edición de Gabriele Morelli, Sevilla, Ediciones Ulises, 2014, 15 + 113 págs.

de *Poesía española. Antología (Contemporáneos)*, considerablemente ampliada a otros poetas más jóvenes; la de Mathilde Pomès *Poètes espagnols d'aujourd'hui*, aparecida en Bruselas; la *Antología de poetas españoles*, de José María Souviron, en Santiago de Chile; y la *Antología de la poesía española e hispanoamericana (1892-1932)* de Federico de Onís, aparecida en Madrid, dignas continuadoras de la antología publicada en Leipzig, en 1927, por José F. Montesinos, *Die Moderne Spanische Dichtung*.

Prampolini reunió en su edición, y por este orden, y con el título de «Dieciocho poetas de hoy», poemas de Antonio Machado (5), Juan Ramón Jiménez (6), José Moreno Villa (3), Rogelio Buendía (2), Pedro Salinas (8), Jorge Guillén (8), Dámaso Alonso (2), Juan Larrea (2), Gerardo Diego (6), Federico García Lorca (4), Rafael Alberti (17), Fernando Villalón (3), Emilio Prados (1), Vicente Aleixandre (1), Luis Cernuda (3), Manuel Altolaguirre (3), José M^a Luelmo (2) y Rafael Laffón (2). Todos ellos, menos Buendía, Luelmo y Laffón habían figurado en la antología de Gerardo Diego de 1932. Y algo muy interesante es que a esta selección de poetas contemporáneos, preceden tres colecciones de poemas tradicionales: «Romancero», «Cancionero» y «Cantares», interesante recopilación de lírica de tipo tradicional que ocupa prácticamente la mitad de la antología.

La figura del colector, Giacomo Prampolini, merece ser recordada. Nacido en Milán en 1898, se graduó en Letras y en Derecho y destacó en los círculos literarios por su vasto dominio de idiomas, a la vez clásicos y modernos. Centró gran parte de su actividad como crítico y ensayista en la preparación de monumentales repertorios en la literatura mundial. Su obra más conocida es *Storia universale della letteratura*, que se publica por primera vez en Milán entre 1932 y 1938 en cinco volúmenes y se reedita en el período de posguerra en siete volúmenes. En español aparece en Buenos Aires en 1940-41. Prampolini también es autor de *La mitologia nella vita dei popoli* (1938-39) y *Letteratura nel mondo* (1956). Dominaba diversas literaturas desde la hebrea a la holandesa, la escandinava y la cubana y publicó varios libros de poesía: *Segni* (1931), *Dominio delle cose* (1946), *Porticello* (1959), *Molte stagioni* (1962). Fue durante muchos años asesor y traductor para las más representativas editoriales italianas, especialmente Mondadori, Agnelli, Alpes (así sus versiones de Calderón de la Barca), Bompiani, Carabba, Corticelli (versiones de Kipling), Formiggini, Hoepli, Scheiwiller, Sperling y Kupfer, Treves... Fue autor de la antología *Letteratura olandese e fiamminga 1880-1924* y de una *Grammatica teorico-pratica della lingua olandese* (1928). Tradujo a autores franceses, daneses, escandinavos e ingleses (suya es la versión de las *Novissime avventure di Sherlock Holmes*, publicadas por Mondadori en 1928). Murió en Pisa en 1975.

Gabriele Morelli, en su introducción, da muy buena cuenta de todas las circunstancias históricas ya que rodearon la publicación de esta antología, y sobre todo indaga de dónde pudo Prampolini obtener datos y poemas para construirla. Para ello señala algunas fuentes posibles, junto a la antología de Gerardo Diego, como un trabajo de Juan Ramón Masoliver, lector en Génova, titulado «Indice della nuova lirica spagnola», aparecido en el número 24, 14 de febrero de 1933, de la revista genovesa *Il mare. Suplemento Letterario 1932-1933*. Pero considera que la selección de poetas y de poemas responde con seguridad al propio gusto de Prampolini, buen conocedor de la poesía española, como evidencia también la selección de lírica de tipo tradicional que encabeza esta antología.

Y es muy cierto que, si hacemos un cotejo con la edición de 1932 de la antología de Gerardo Diego, son muchos los poemas que coinciden y que posiblemente Prampolini los tomase de aquella recopilación, por lo menos en el caso de los poetas más jóvenes, siempre haciendo una excepción, como se verá, en el caso de Rafael Alberti. Exactamente, de Antonio Machado coinciden tan solo dos proverbios («Bueno es saber que los vasos», «Todo pasa, todo queda»); de Juan Ramón Jiménez un solo poema, «Epitafio ideal de un marinero»; pero casi todos en los demás casos: José Moreno Villa (los tres poemas escogidos), Pedro Salinas (cuatro de ocho), Jorge Guillén (seis de ocho), Dámaso Alonso (los dos), Juan Larrea (los dos), Gerardo Diego (los seis), Federico García Lorca (los cuatro), Rafael Alberti (seis de diecisiete), Fernando Villalón (los tres), Emilio Prados (el poema), Vicente Aleixandre (el poema), Luis Cernuda (los tres) y Manuel Altolaguirre (los tres).

En todo caso, la recuperación hoy de este documento crucial para entender la recepción de la joven poesía española de los años veinte y treinta, ha de ser considerada un acierto porque revela admiraciones y afinidades que son ya parte de toda esa historia del segundo Siglo de Oro de la poesía española.